

"1. Nuestra actitud hacia la guerra que, por parte rusa, bajo el Gobierno Lvov, dado su carácter capitalista, es una lucha imperialista, no admite concesión alguna por pequeña que sea (...).

2. Lo que de particular hay en la actual situación rusa es el tránsito de la primera etapa de la revolución, que dio el poder a la burguesía debido al grado insuficiente de conciencia y organización del proletariado, a la segunda fase, que debe poner el poder en manos proletarias (...).

4. Reconocer que nuestro partido es minoritario en la mayor parte de los soviets de diputados obreros y ante el bloque de elementos pequeñoburgueses.

5. Nada de república parlamentaria, sino república de los soviets de representantes obreros, asalariados agrícolas y campesinos (...).

6. Nacionalización de todas las tierras del país; las tierras a disposición de los soviets locales (...).

8. No tomar la instauración del socialismo como tarea inmediata (...).

9. Tareas del Partido:

(...) b. Modificar el programa sobre (...) la actitud hacia el Estado y nuestra reivindicación de un Estado-Comuna (según el modelo de la Comuna de París).

(...) c. Cambiar la denominación del Partido (en lugar de social-demócrata, cuyos dirigentes oficiales han traicionado al socialismo en el mundo entero, y se han pasado a la burguesía, debe llamarse Partido Comunista).

10. Renovar la Internacional".

(V. I. Lenin, Las tesis de abril, Abril de 1917).

"... Al día siguiente Lenin sometió al partido una breve exposición por escrito de sus puntos de vista y que con el nombre de "Tesis de Abril" había de convertirse en uno de los documentos más importantes de la Revolución. Las tesis expresaban ideas sencillas en palabras no menos sencillas, accesibles a todo el mundo. La República, fruto de la insurrección de Febrero, no es nuestra República, ni la guerra que mantiene es nuestra guerra. La misión de los bolcheviques consiste en derribar al gobierno imperialista. Éste se sostiene gracias al apoyo de socialrevolucionarios y mencheviques, que a su vez se apoyan en la confianza que en ellos tienen depositada las masas populares. Nosotros representamos una minoría. En esas condiciones ni siquiera puede hablarse del empleo de la violencia por nuestra parte (...). *Hay que aclarar la situación pacientemente.* El éxito de esta política, impuesta por la situación, es seguro, y nos conducirá a la dictadura del proletariado, y con ella a la superación del régimen burgués. Romperemos completamente con el capital, publicaremos sus tratados secretos y llamaremos a los obreros de todo el mundo a romper con la burguesía y a poner fin a la guerra. Iniciaremos la revolución internacional. Sólo el triunfo de ésta consolidará el nuestro y asegurará el tránsito al régimen socialista."

(L. Trotski, Historia de la revolución rusa, I, 1932, p. 243).